

1 matemático capaz

+ 1 bibliotecario locuaz

+ 1 cocinera sagaz Antonio Ortiz

Almejas al vino

Cuando Froilán llegaba por las noches a casa de su novia, después de trabajar muchas horas en la biblioteca de la universidad al frente del mostrador de préstamo de libros, le daba un cariñoso beso y le platificaba de su día mientras ella preparaba una cena exquisita. Así, una noche de un martes lluvioso y mientras ella cocinaba unas almejas al vino blanco, Froilán le contó que por la tarde, cuando la biblioteca estaba llena de alumnos, recargado contra el mostrador estaba un estudiante de la maestría de matemáticas haciendo su agosto, ya que a cada alumno que se acercaba a pedir un libro él le decía: “Te apuesto 10 pesos a que la suma de los 2 últimos números del año en que naciste más lo que cumplirás o cumpliste este mágico año del 2011 es exactamente éste que tengo apuntado en la palma de mi mano.” Para sorpresa de todos los alumnos, cuando hacían la suma, comprobaban que el resultado era el que estaba escrito en la palma del joven matemático y le pagaban los 10 pesos.

Froilán aún no había mencionado el número escrito en la palma del matemático, cuando su novia, entre carcajadas y revolviendo con una cuchara la olla, le dijo que el matemático les había tomado a todos el pelo y que ella sabía cuál era el número y que incluso le apostaba la lavada de los platos durante un mes si el número era el correcto.

Si Froilán tuvo que lavar los platos durante todo un mes, **¿cuál era el número que le dijo su novia y qué estaba escrito en la palma del estudiante?**

Espagueti al pesto

Una noche de un jueves calurosísimo Froilán quería celebrar con su novia porque había ganado la rifa, entre los 100 empleados de la biblioteca, de un viaje todo

pagado por 6 días y 5 noches a las paradisíacas playas de Los Cabos, en Baja California Sur. En su relato nocturno, Froilán le contó a su novia que para organizar la rifa los empleados habían hablado con el estudiante de maestría de matemáticas, quien les dijo que conocía un método para que el resultado fuera totalmente al azar. Primero les dijo que numeraran 100 papelitos del 1 al 100, los doblaran, los metieran en una caja y que luego cada uno sacara un papelito y que los 100 empleados formaran una fila, de izquierda a derecha, siguiendo el orden del papelito que les hubiera tocado. En cuanto se ordenaron en la fila, el matemático lanzó una moneda al aire diciéndoles que si caía águila quedarían eliminados los que ocupaban un lugar impar en la fila y si caía sol, los que ocupaban un lugar par. Como la moneda cayó águila, los afortunados 50 empleados volvieron a formar una fila de izquierda a derecha respetando el orden de su respectivo papelito y nuevamente el joven estudiante lanzó una

moneda al aire quedando otra vez eliminados los que ocupaban un lugar impar. Y así siguió el sorteo, siempre cayendo la moneda de tal manera que se eliminaba a los empleados que ocupaban un lugar impar hasta que únicamente quedó Froilán, haciéndose ga-

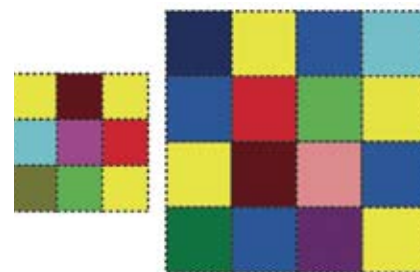
nador del viaje a Los Cabos.

Froilán no había acabado su relato cuando su novia le dijo, entre risas y mientras sazónaba un exquisito espagueti al pesto, que ya sabía cuál era el número del papelito de Froilán, y que le apostaba un viaje a Hawai si este número era el correcto.

Si un mes después Froilán y su novia se asoleaban en una playa hawaiana, en un viaje pagado por Froilán, **¿cuál era el número que le dijo su novia y que lo había hecho ganador del sorteo?**

Pollo al jengibre

Una noche de viernes, mientras la novia de Froilán preparaba un succulento pollo al jengibre, Froilán le contaba: “Hoy llegó otra vez el estudiante de la maestría de matemáticas a devolver un libro con varios días de retraso y para librarse de la multa me mostró 2 cuadrados como éstos:



Me propuso que si resolvía cómo recortar en 2 cada uno de estos cuadrados, siguiendo las líneas de los cuadraditos, para con las 4 piezas formar un cuadrado de 5 cuadraditos por lado, me pagaría el cuádruple de la multa, pero que si no lo resolvía se la tenía que perdonar. Por más que lo intenté no pude resolverlo”.

En cuanto la novia de Froilán vio el dibujo de los cuadrados le propuso que si ella lograba resolver el problema, entonces Froilán tendría que casarse con ella.

Si unos meses después Froilán se casaba con su novia en el Registro Civil, **¿cómo recortó ella los cuadrados?**

Soluciones al número anterior

Dominantes. El abuelito le había regalado 12 balones ya que el último de sus hermanos no se llevó balón alguno.

Enmascarado. El Chicharito prendió la primera cuerda por sus 2 extremos y al mismo tiempo prendió la segunda cuerda por un solo extremo. Así, al juntarse las 2 llamitas en algún punto de la primera cuerda habrán transcurrido 30 segundos, por lo que si en ese momento prende el otro extremo de la segunda cuerda, al encontrarse las 2 llamitas en algún punto de esta última, habrán transcurrido 15 segundos más.

Anotador. Rooney llevaba 18 goles.